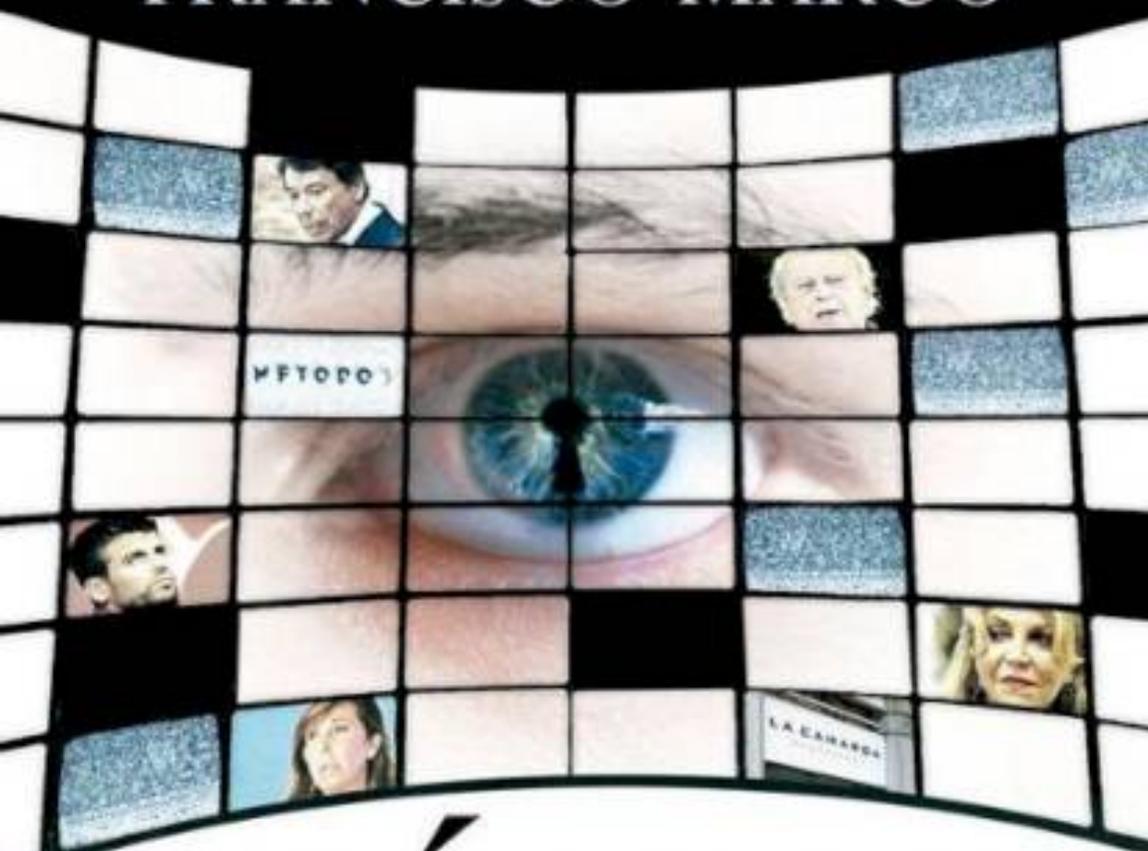


FRANCISCO MARCO



EL MÉTODO

CONFIDENCIAL

La verdad sobre la agencia
de detectives **Método 3** y su caída.
Una historia de chantajes y mentiras



ÍNDICE

Dedicatoria

Agradecimientos

El chantaje

Amenazas institucionales

Dudando si pactar

La oferta

El levantamiento del secreto de sumario

El no pacto

Y finalmente, el pacto

Capítulo I. Así comenzó todo

Redacción del diario *ABC*

Redacción del diario *El Mundo*

Capítulo II. Alicia Sánchez-Camacho

Restaurante La Camarga, calle Aribau 117, Barcelona

Victoria Álvarez

Los ingresos de Alicia Sánchez-Camacho

La grabación se hace pública

Capítulo III. El origen de la filtración

El informe de la UDEF sobre la familia Pujol

El autor del informe de la UDEF

Operación Goldfinger: Sean Connery

La UDEF y sus informes

Las acusaciones de la familia Pujol

Pepe Villarejo, el espía

La Cienciología

La agencia de detectives de Villarejo

Ernesto Díaz-Bastien

Los otros negocios de Villarejo

Villarejo dice que es del CNI

El caso Palau

Amenazas desde la UDEF

Capítulo IV. Los nervios del ministro

La cúpula policial se reúne contra Método 3
Mi detención
Tapando información

Capítulo V. Ignacio González, presidente de la Comunidad Autónoma de Madrid

Oficina de un empresario madrileño, calle Serrano
El Canal de Isabel II
Mobbing periodístico contra el vicepresidente de la Comunidad de Madrid
Redacción de *El Mundo*
Restaurante Via Veneto
Jueces ayudando a políticos
La policía política
Juzgado de Instrucción número 47 de Madrid, Plaza de Castilla
La Operación Pitiusa: la policía contra los detectives
Oficina de Método 3
Otra vez el Juzgado de Instrucción número 47 de Madrid
El clan González
Sede del Sindicato Unificado de Policía
González intenta investigar a la policía
Los pagos del ático de González
El entorno de González

Capítulo VI. Amenazas policiales

Tres días detenido
Los medios catalanes «a la caza del todopoderoso espía»
Los políticos catalanes, nerviosos
Matando al «todopoderoso»
Días después de salir en libertad

Capítulo VII. La familia Pujol

La politización de la vida judicial
Miguel Durán. El origen de los problemas de la familia Pujol
Sede de la Asociación Española de Máquinas Recreativas
El sainete policial
Detenido en el coche policial
Los informes de la familia Pujol
Las inversiones argentinas
El hotel mexicano de la familia Pujol
Oleguer Pujol Ferrusola
Pere Pujol Ferrusola

Los testaferreros de Jordi Pujol Ferrusola
La venganza de Victoria Álvarez

Capítulo VIII. El grupo Intereconomía

Javier Tallada, el tiburón financiero que controla Intereconomía
Los movimientos económicos del tiburón
Luis Bárcenas
La traición
Me siguen investigando
José Luis Cervero, un fontanero de la Guardia Civil reconvertido en redactor
La SGAE
Palau Sant Jordi, concierto de Bruce Springsteen
El jefe de seguridad del Grupo Intereconomía
El festival de Joan Laporta
Querella contra Tallada
Robo en la oficina principal de Método 3

Capítulo IX. Los servicios de espionaje en España

Encomendándome a Dios y al jefe de los servicios de espionaje catalanes
Playa de Sitges, chiringuito Alberto Beach
Felip Puig
Casco antiguo de Barcelona
El caso Malaya
Los servicios policiales de inteligencia en el caso Malaya
El informe Horizonte Después. El CNI contra Cataluña
Trabajos para los servicios de inteligencia
Reunión con la CIA
Servicios de inteligencia de la Europa del Este
Servicios de inteligencia catalanes
Referéndum vinculante sobre el Estatuto de Autonomía de Cataluña, mesa electoral
Nuevamente La Camarga
Vivienda de Francisco Paesa

Capítulo X. Dosieres policiales

Calabozos de la comisaría de la UDEF
Disturbios en Barcelona, Plaza de España
Amenazas terroristas
Guerra de dosieres entre partidos políticos
Fontaneros hasta en la Policía Local
Ibercorp
Juan Guerra

El uso del lenguaje para criminalizar a Método 3
Trabajando para los *mossos d'esquadra*
Trabajando para la Policía Nacional
La competencia y los falsos exempleados de Método 3
Guerra sucia policial con fontaneros de Interior

Capítulo XI. Investigaciones sobre políticos

La cámara parlamentaria catalana
Escuela Universitaria del Maresme
Atacando a los políticos
Carod Rovira
Joana Ortega
Una historia empresarial que se inicia por una ciega falsa
Vinculaciones políticas
Nos podemos ayudar
Intrigas. La España de los dosieres: Cascos, Bárcenas, Barreda y Cotino
Políticos enloquecidos
María Dolores de Cospedal
Limpieza política
María Antonia Munar
El PER de los ricos
La decisión más difícil
Los pactos
El silencio de los corderos

Capítulo XII. El mundo del deporte

Barçagate. Amenazas al club
Informes sobre los vicepresidentes
Micrófonos en el Barça
Gerard Piqué
David Beckham
El verdadero espionaje del Barça
Arantxa Sánchez Vicario

Capítulo XIII. El mundo empresarial en España

La última investigación de Método 3
La Fundación Intervida
Histerismo colectivo en el mundo de la empresa
José María Ruiz Mateos
Gerardo Díaz Ferrán
Jueces y fiscales
La masonería

Capítulo XIV. Detectives contra el crimen

Madeleine McCann

La historia de un violador: Martínez Singul

Buscando a nazis

La extrema derecha argentina

La extrema derecha española

Capítulo XV. Detectives al servicio del corazón

Tita Cervera

Espartaco Santoni

Clara Suñer

Javier Rigau

Emilio Rodríguez Menéndez

El fisco contra el mundo del corazón y los periodistas

Nobles impostores

Final. Cerrando capítulos

Nuevas coacciones policiales

Y tras seis meses se levantó el secreto de sumario

Epílogo

Anexos

Acuerdo firmado entre Alicia Sánchez-Camacho y Método 3, S. A.
Sociedad inglesa relacionada con Jordi Pujol Ferrusola a través de
la que se realizan inversiones internacionales

Carta de Método 3 al jefe superior de Policía de Barcelona

Respuesta del jefe superior de Policía de Barcelona

Declaración de bienes de Alicia Sánchez-Camacho registrada en el
Senado

Informe de la UDEF sobre las actividades realizadas en Cataluña

Grupo de empresas del espía José Manuel Villarejo

Información sobre el hotel Encanto (México) de Jordi Pujol Ferruso-
la

Información sobre sociedades off shore vinculadas a Oleguer Pujol
Ferrusola

Vínculos empresariales en Argentina de Jordi Pujol Ferrusola

Apelación de Ignacio González en defensa de su derecho al honor

Notas

Créditos

*A Marion, el verdadero amor de mi vida y la única persona
que,
realmente, sabe cómo me siento.*

*A mi padre, in memóriam, y a mi madre,
que perdió su juventud luchando por crear
la mejor agencia de detectives de este país.
Todo lo que aquí escribo es fruto de su esfuerzo.*

AGRADECIMIENTOS

Los agradecimientos son una de las partes de los libros que primero suelo leer dado que, en muchas ocasiones, se pueden deducir las fuentes utilizadas para obtener la información que se relata. Por tanto, y aunque agradezca sinceramente el apoyo recibido, quiero ser lo más aséptico posible para que nadie sepa de quiénes se trata.

A los que tampoco puedo —ni debo— citar es a los clientes que han confiado en Método 3 a lo largo de los últimos veintiocho años. Todos ellos han hecho posible que la empresa que en su día fundó mi madre se convirtiese en un referente nacional. Algunos, incluso, me han ayudado durante los meses que me aparté de la vida pública para centrarme en la defensa judicial de nuestro caso; también a nuestros abogados —los que aparecen formalmente y los que, de forma desinteresada, colaboraron en la preparación de las posiciones procesales— que han conseguido la absolución pública.

Es precisamente a ella, Marita, a quien más agradezco su confianza incondicional, su amor maternal inquebrantable y su apoyo denodado en todos los aspectos, personales y profesionales, que me han permitido ser quien soy. Fundadora y alma máter de la empresa, con ella y un pequeño grupo de exempleados de Método 3 dimos lo mejor de nosotros en todas y cada una de las investigaciones que realizamos. A los que, durante este proceso, me han preguntado por mi madre, les he contestado lo mismo: «Aguantando el tirón». Y a ella le he tenido que escuchar frases como esta: «Me perdí tu infancia luchando por sacar adelante una empresa y ahora, cada día, tengo que ver có-

mo mancillan su nombre en la prensa». Jamás podré perdonar a quienes han creado tal desazón en la mujer más fuerte que he conocido en mi vida; si alguien merece mi agradecimiento, es ella.

No quiero olvidarme tampoco de mis hijos y los hijos de mi mujer. Gracias a ellos he podido evadirme unos pocos minutos al día del calvario que he estado viviendo. Mi hijo Nico, que siempre he querido que siguiese mis pasos, sabrá con este libro que debe elegir otra profesión; aunque, haga lo que haga, será mi mejor obra y de la que más orgulloso me siento.

Y, sobre todo, quiero agradecer la paciencia, la capacidad de encaje, el soporte y la fortaleza de mi mujer, Marion. En todo este proceso ella, y solo ella, ha sabido en qué pozo han querido enterrarme y en el que me negué a entrar gracias, en buena parte, al amor que nos profesamos. A ti te debo seguir vivo.

EL CHANTAJE

Amenazas institucionales

—Los dos partidos han llegado a un acuerdo: o firmas un pacto o irán a por ti.

Este fue el mensaje que me hicieron llegar desde el Partido Popular de Cataluña a través de diversos abogados. Las amenazas, transmitidas por medio de los letrados se convertían en recomendaciones que era preciso asumir.

—Les dices que no me creo que María Dolores de Cospedal y Alfredo Pérez Rubalcaba hayan llegado a ningún acuerdo —le contesté a uno de los abogados sabiendo que ambos eran los únicos interlocutores posibles para lograr pactos entre partidos.

—Será entre Alicia Sánchez-Camacho y Pere Navarro —aclaró el abogado.

—No me lo creo. No soy tan importante como para que pacten nada los dos partidos antagónicos.

—Saben que tú tienes información y que la vas a utilizar.

—Si he permanecido callado hasta ahora no voy a hablar. Pero a mí no me chantajea nadie.

Habían cometido un error de bulto en toda negociación: ir de farol y pretender ganar. Nadie podía creerse que los dos partidos, de forma institucional, pactasen hacer frente común a Método 3. Por mucha información que manejásemos, no éramos tan importantes como para conformar un pacto bilateral de tales características. Pero durante las dos semanas previas a los comienzos de la negociación casi no pude dormir. Por fin cogí el toro por los cuernos e hice un acercamiento directo a los letrados de una de las partes implicadas:

—Me dicen que hay un acuerdo político entre el PP y el PSC para acabar con Método 3.

—Eso no es cierto —me contestó uno de ellos.

—Pues entonces transmítele que no pienso aceptar una culpabilidad que no tengo.

—Paco, sí tienes una.

—¿Cuál?

—Culpa *in vigilando*.

El letrado, una de las personas más perspicaces que he conocido nunca y verdadero amigo de sus amigos, había dado en el clavo. Era cierto. Dos de mis empleados habían manejado cierta información y eso era, verdaderamente, culpa de mi empresa. Durante los casi treinta años de Método 3, tuvimos alrededor de ciento cincuenta empleados y solo dos manzanas podridas; debía asumir, pues, esa parte de culpa.

—De acuerdo, aceptaré la culpa *in vigilando*, pero nunca haber realizado una grabación ilegal, ya que todos sabemos que es absolutamente legal, porque nos la encargó la propia Sánchez-Camacho a través de un intermediario.

Los abogados ya estaban acostumbrados a mi forma tajante de hablar, aunque la primera vez que supieron que la dirigente popular era la clienta final de la grabación que se había realizado en julio de 2010 durante una comida en el restaurante La Camarga se extrañaron. Recuerdo dicha conversación como si fuese ayer:

—¿Me estás diciendo que fue la propia Alicia Sánchez-Camacho la que te solicitó grabar la comida en La Camarga?

—Sí, claro.

—¿Y entonces por qué provocó tu detención?

—Según informó la prensa, porque no quería que se supiese que ella conocía los manejos de la familia Pujol en el año 2010 y no los denunció. Pero si me preguntas por el contenido de la grabación, no lo sé. Nunca la he escuchado.

—Hombre, tú lo sabrás. Habrás escuchado la grabación —me dijeron los equipos jurídicos que tuvimos que

contratar para defendernos de las falsas acusaciones de la dirigente popular.

—No. Te lo repito: no la he escuchado y no conozco su contenido. Cuando se contrató, yo estaba de vacaciones con mi familia y nunca me interesó. A mí me preocupan las grandes investigaciones, aquellas de las que nadie sabe, ni siquiera mis empleados. Si prestábamos una grabadora a una señora, por muy política que fuese, ni me enteraba.

Dudando si pactar

Tras dos semanas de intenso desasosiego pensando que el Partido Popular me iba a «pisar como a una cucaracha» y que iba a «lanzar a treinta personas contra mí» si no aceptaba poner por escrito que había grabado ilegalmente a la dirigente popular, encontré una salida.

—Les diré que vayan redactando el acuerdo —me dijo el letrado.

—Pero recordad que no asumiré haber realizado una grabación ilegal. A partir de ahí, estoy dispuesto a un pacto.

—Y al perdón del ofendido —añadió haciendo uso de la figura legal que permite, en los ilícitos contra la intimidad, desactivar un proceso penal en marcha.

El perdón del ofendido es una figura legal que supone la extinción de la responsabilidad penal del ofensor. Se trata de un recurso que en los delitos de injuria o en los relativos al derecho a la intimidad permite acabar con el proceso penal sin que el Ministerio Fiscal pueda actuar.

—Pero ¿qué es exactamente el perdón del ofendido? —me preguntó mi mujer.

—Lo entenderás perfectamente con el delito de las injurias, cariño. Si yo le hubiese dicho a Alicia Sánchez-Camacho que era una imbécil —cosa que ni he hecho ni haría— y se hubiese querellado por injurias, estaría en la misma situación que ahora.

—¿En qué sentido?

—En el sentido de que un juzgado me habría abierto unas diligencias para comprobar si, de verdad, la llamé imbécil y la prensa me hubiese masacrado defendiendo a la pobre Alicia Sánchez-Camacho, víctima de un desaprensivo que la insultó.

—Deja la ironía y ve al grano —me pidió.

—No es una ironía. Si yo llego a un pacto personal con Alicia y le digo que me equivoqué, ella puede dirigirse al juzgado e invocar el perdón del ofendido, con lo que el proceso penal por injurias se extingue.

—Entiendo —afirmó Marion—, pero entonces todo parte de que reconozcas que la grabación de La Camarga fue ilegal, y todos sabemos que no lo fue porque ella te contrató para hacerla, por tanto era legal.

—Ahí radica precisamente la discusión. Ellos quieren que asuma que la grabación fue ilegal y yo me niego a hacerlo. Pero sí reconozco una culpa *in vigilando* del informe que, indudablemente, fue revelado a terceros, primero por el propio PP y luego por dos exempleados.

Estaba tan acostumbrado a tomar decisiones de forma unilateral que hablar con alguien me ayudaba a aclarar las ideas.

—¿Tú qué harías? —le pregunté a mi mujer.

—No tengo toda la información, Paco —me contestó renuente a tomar una decisión que no le tocaba a ella.

—¿Qué necesitas saber?

—Mira, en el fondo —empezó a corregir su postura de cautela inicial—, se trata de luchar o no luchar; y tú siempre has abogado por defender tus derechos sin amilanarte a las amenazas y los chantajes.

El mensaje era sencillo.

—Lo sé, pero no quiero pactar ninguna mentira.

—Pues espera a que te hagan la oferta en firme y entonces les haces tú una contraoferta en la que dejes constancia únicamente de la verdad.

Y la oferta no tardó en llegar.